ABC (EDICION CATALUÑA)
BARCELONA
24/05/12
Prensa: Diaria
Tirada: 17.109 Ejemplares
Difusión: 9.688 Ejemplares
Cód: 58096260
Página: 32
Sección: POLÍTICA NACIONAL Valor: 1.547,00 € Área (cm2): 404,0 Ocupación: 50,28 % Documento: 1/1 Autor: Núm. Lectores: 38752

Barcelona reordena su red de autobús

▸ La implantación será progresiva: comienza en octubre con cinco nuevos recorridos

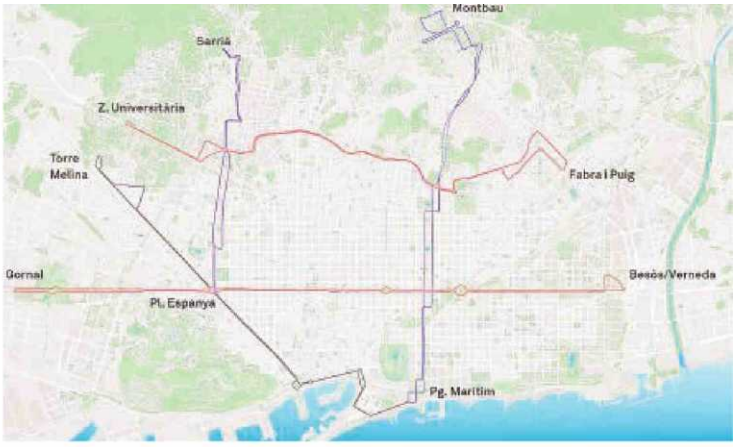
ÀLEX GUBERN
BARCELONA

Paralizado el tramo central de la L9 del Metro y congelada la conexión de las dos redes de tranvía, la apuesta de Barcelona por el transporte público en este mandato pasa por la reordenación de la red de autobuses. Ni masivas adquisiciones de nuevos vehículos, ni contratación de nuevos conductores —no hay dinero para ello—, la apuesta pasa por reordenar, y racionalizar, las actuales líneas, la mayoría de ellas con recorridos más o menos enrevesados, de numeración arbitraria, herencia aún de las antiguas líneas de tranvía, lastradas en recorridos de larga y media distancia por una velocidad comercial que no supera los 12 kilómetros por hora.

La apuesta es pues por la línea recta, la red ortogonal, aprovechando la propia trama de la ciudad, creando hasta 28 líneas, buscando siempre los itinerarios más directos: 17 verticales mar-montaña, 8 horizontales Llobregat-Besòs y 3 diagonales, con objeto de que el usuario, con la cuadrícula como divisa, pueda con un único transbordo llegar a cualquier punto de la ciudad.

Evitar sobresaltos

El proyecto reformula la antigua idea del Retbus —que apostaba por menos líneas, paradas más alejadas y vehículos de mayor capacidad—, apostando en este caso por una mayor accesibilidad. Según se explicó ayer, la implantación será progresiva, tanto para calibrar las primeras modificaciones como para evitar sobresaltos entre unos usuarios —con una media de edad superior a los del Metro— siempre reticentes a los cambios. «Quiero seguir siendo alcalde durante años», señaló Xavier Trias quizás pensando en la experiencia de otras ciudades como Santiago de Chile, que fracasó en su intento de implantar de golpe un nuevo modelo de red.



La reordenación en Barcelona comenzará en octubre con cinco nuevas líneas (en el mapa superior), e implicarán la sustitución de los itinerarios que se solapen. Como línea emblemática, la que recorrerá la Gran Via de extremo a extremo, servida con buses articulados de gran capacidad —se han comprado tres, no hay para más—, habilitando doble carril bus para facilitar adelantamientos y modificando la regulación semafórica para mejorar su velocidad.

Con matices, la oposición municipal apoyó la iniciativa del gobierno. También la asociación a favor del transporte público PTP, que celebró que por primera vez el urbanismo —en alusión a las actuaciones previstas para mejorar la operatividad de los buses— se adapta al sistema y no a la inversa.

Racionalidad
Se crearán 28 líneas, apostando en lo posible por la recta, superando la arbitrariedad actual

